

Consecuencias de la devastación bélica en *El regreso del soldado* de Rebeca West

Pascual, María Eugenia¹
FaHCE, UNLP
eupass75@hotmail.com

El trabajo busca analizar la representación de las consecuencias de “La Gran Guerra” en *El regreso del soldado* (1918) de Rebecca West. La *nouvelle* muestra tanto las marcas para aquel que participó del conflicto bélico en el frente, como para las mujeres que permanecieron “esperando el regreso del soldado”. Se pondrá el acento en la construcción de los personajes, en especial los de Jenny y Kitty como representantes de un viejo orden devastado por la Primera Guerra Mundial y se enfocará el modo como la violencia en esta *nouvelleno* sólo provoca la herida del cuerpo sino la fragmentación de la *psique*. El trabajo pondrá en diálogo las actuales teorías de violencia extrema, efectos y representación tal como lo trabajan Frederic Jameson, Susan Sontag y Elaine Scarry.

Palabras clave: Primera Guerra, Rebecca West, representación, violencia

* * *

En su ensayo *Ante el dolor de los demás* Susan Sontag cita a Henry James: “La guerra ha agotado las palabras; se han debilitado, se han deteriorado...” (Sontag 2003:15) La pensadora norteamericana se pregunta si es posible describir el horror de la guerra. El presente trabajo busca analizar las representaciones de las consecuencias de la Gran Guerra en *El regreso del soldado* (1918) de Rebecca West. La *nouvelle* muestra lo que la crítica ha denominado “el frente en el hogar”, es decir, el lugar que ocuparon las mujeres en este conflicto bélico. El texto también trabaja la representación de los distintos estratos sociales, las diferencias en cuanto a los roles asignados según el género, las marcas en la psiquis de los combatientes y los vestigios de la moral victoriana a comienzo del Siglo XX.

Para poder pensar la novela de West es esencial recuperar el contexto de producción literaria y cómo sus contemporáneos trabajaron el conflicto bélico. La literatura en contra de la guerra es abundante, pero estos textos fueron en su mayoría publicados una vez finalizado el conflicto. Es importante tener en cuenta que durante el mismo existió una fuerte censura sobre los medios gráficos de comunicación y sobre la producción que se manifestaba en contra.² Todo aquel que escribiera en contra era considerado anti patriota. En este sentido, la *nouvelle* de West es pionera ya que fue publicada en septiembre de 1918- tres meses antes del armisticio- y refleja un sentimiento profundamente antibélico. Las estrategias narrativas la acercan al modernismo: el texto tiene una narradora que se presenta como poco confiable, el final es abierto, está cargado de incertidumbre, y da

¹ María Eugenia Pascual es Profesora en Letras de la UNLP. Actualmente cursa la Maestría en Literaturas Comparadas en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Es ayudante en la materia Literatura Inglesa en dicha Facultad para la Carrera de Letras y en la materia Producción de textos de la Carrera Licenciatura en Artes plásticas de la FBA de la UNLP.

² Desde 1914 existía una legislación de emergencia, *Defence of the Realm Act* (DORA), que instalaba una estricta política de censura. Para 1916 cualquier expresión contraria al conflicto se había vuelto una *criminal offence*.

cuenta de la condición de “interminable” del conflicto. Sin embargo, la autora no lleva al extremo los recursos como sí lo hicieron Virginia Woolf o T.S. Eliot unos años más tarde, en relación a la misma temática.

La obra plantea varios puntos a analizar: el dilema de cómo representar la Guerra Total (Hobsbawm1998), qué lugar ocuparon las mujeres en el frente del hogar, cómo se muestra el final de un orden vinculado a la idea de progreso continuo de la humanidad, cómo los sujetos se han constituido en función de ese orden y cómo una experiencia bélica como la de la Primera Guerra quiebra “una idealización, un nacionalismo que deja de ser creíble.” (Butler 2009:14)

Antes de entrar en el análisis de la novela, es importante describir la naturaleza de la Primera Guerra en términos de desarrollo tecnológico. Este conflicto, a diferencia de los precedentes, introdujo una serie de avances que permitía el ataque y la eliminación del enemigo sin el combate cuerpo a cuerpo. El desarrollo de nuevas armas, la guerra de trincheras y el gas tóxico fueron algunos de los factores que cambiaron las formas de combatir. El impacto fue brutal, no sólo para los vencidos, sino también para los vencedores. Las heridas en los cuerpos de los combatientes podían ilustrar pesadillas como muestra el informe fotográfico *¡Guerra contra la guerra!* de Ernst Friedrich. El deterioro de la psiquis de los combatientes frente a semejante experiencia no se hizo esperar. La idea victoriana de la guerra como un deber, una actividad beneficiosa para forjar la hombría, un fenómeno que tenía lugar a cientos de millas de distancia y era protagonizado por caballeros profesionales que protegían a sus mujeres y que de ninguna forma podía alterar la vida cotidiana de los ciudadanos, quedó completamente erradicada. West decide justamente trabajar este punto. Los protagonistas de la *nouvelle* pertenecen a la clase social acomodada en Inglaterra, viven en una mansión en el campo y, como muestra el personaje de Kitty en el primer capítulo, creen que al principio el conflicto bélico no se prolongará y que de ninguna manera afectará la belleza, la paz y la tranquilidad de la vida que llevan. Sin embargo, la devastación característica de esta Gran Guerra destruye esa ilusión.

En su ensayo *The body in pain*, Elaine Scarry muestra las dificultades para expresar verbalmente el dolor físico en todas las lenguas, y las complicaciones políticas y perceptivas derivadas de esa dificultad. El dolor no se puede poner en palabras, y se ha borrado del discurso histórico el vínculo entre el conflicto bélico y las heridas en los cuerpos; la lengua intenta borrar la dimensión trágica del dolor (Scarry 1985). Scarry plantea que en literatura siempre ha sido más frecuente la representación del dolor en términos psicológicos. En su *nouvelle*, West trabaja las consecuencias del conflicto en la psiquis de un combatiente. Las nuevas formas de enfrentamiento que caracterizaron la Gran Guerra trajeron nuevas formas de reacción en los soldados: el colapso nervioso, la depresión y la amnesia.

Christopher Baldry, el protagonista, regresa del frente en Francia, probablemente después de haber peleado en Somme, con una amnesia que le impide recordar los últimos quince años de su vida. Ha olvidado a su esposa Kitty, la muerte de su padre y la de su pequeño hijo Oliver. Sólo puede recordar a Margaret, un antiguo amor que trascendía las diferencias de clase. Este vínculo representa una transgresión al orden dominante. En este sentido, la relación entre estos personajes y su condición de auténtica, pone en crisis parte del sistema de valores imperante antes de la Primera Guerra.

Kitty, la esposa de Chris, representa a la mujer perteneciente a la alta burguesía, arquetipo de los valores heredados de la sociedad victoriana. Es tan hermosa que podría ilustrar la tapa de una revista de modas. Ha elegido meticulosamente cada uno de los objetos que decoran *Baldry Court* y ordena la cena temprano la noche del regreso de Chris, en una muestra de consideración al cansancio de su marido. Es el “ángel del hogar” que describe Coventry Patmore en su poema. Sin embargo, se muestra despreocupada frente al conflicto bélico. Le pide a Jenny que “no moleste” con su inquietud ante la falta de noticias sobre Chris y parece haber olvidado la muerte de su hijo. Está ansiosa por saber si su esposo ha participado en algún enfrentamiento “caliente” y espera la crónica del mismo como si fuera parte de una ficción entretenida, que no traerá consecuencias ni marcas en el cuerpo.

Con la llegada de Margaret, una antigua novia de Chris, y la noticia de la aparición de su marido, el ángel del hogar entrará en crisis, y con ella lo hará la “felicidad inevitable” impuesta en *Baldry Court*. Kitty, como buena representante de los vestigios de la doble moral victoriana, podría tolerar eventualmente la existencia de una amante. Lo que le resulta impensable es la elección, por parte de su marido, de una mujer pobre, avejentada y poco atractiva, y que además esta elección sea abierta. A medida que avanza la acción en el relato, Kitty muestra el desgaste de su belleza, pero fundamentalmente el disciplinamiento que ejemplifica su cuerpo (Scarry 1985).³ La negación de la relación entre Chris y Margaret es un claro ejemplo de la negación intrínseca de un sistema de valores que rechaza las diferencias, las “fisuras”.

El caso de Jenny, la prima y compañera de la infancia de Chris, es diferente. Jenny es la narradora de la novela y es el personaje que experimenta un cambio radical a medida que avanza el relato. La llegada de la mujer la pondrá en crisis, pero se conmueve frente a la relación entre Chris y Margaret y este hecho la cambiará profundamente. Ella puede registrar la fisura, el problema en el discurso dominante. Su conflicto moral surge cuando las normas impuestas por el contexto social dejan de ser obvias (Butler 2009). Frente a la pregunta del médico sobre el malestar en la vida de Chris antes de la guerra, Kitty lo ha negado, mientras que Jenny afirma que “todo y nada” estaba mal en la vida de su primo (West 1998:40). Lo que aparentemente antes era armónico y deseable ahora es cuestionado. En este sentido, la Gran Guerra es la experiencia que pone en jaque la voluntad colectiva. Se instala una divergencia entre el interés universal, en este caso el del Estado, y el particular, el de los individuos (Butler 2009).

Jenny entiende que en el caso de que su primo sane, volverá a ser enviado al frente y se resiste a esta idea. Su posicionamiento cambia a medida que avanza el relato ya que puede percibir el sufrimiento de Chris. Comprende que para su primo todo está “podrido”, igual que los cuerpos hediondos de los soldados caídos cerca de las trincheras (Hobsbawm 1998).

Aunque la medicina intervenga para “curar” a Chris, nada volverá a ser lo que era antes de 1914. Por otro lado, la recuperación del capitán Baldry significará su irremediable

³Según Scarry, el cuerpo es un espacio político que incluso en tiempos de paz absorbe signos y posturas característicos de una época, una clase social y un lugar. En tiempos de guerra, el soldado acepta afectar el cuerpo gravemente en función de lo que dicta el Estado.

vuelta al frente de combate; de no hacerlo, pasará a ser un desecho, un residuo del conflicto. Jenny lo sabe y esto la obliga a debatirse entre sentimientos contradictorios. Siente celos de Margaret, pero a su vez comprende que la relación entre esta última y Chris es más real que cualquier otra, desea que su primo se recupere, pero no quiere que sufra.

El personaje de Margaret representa a otra clase social y su aspecto desalineado y gris –recordemos que su apellido de casada es Grey- contrasta con la belleza de Kitty en *Bauldry Court*. Sin embargo, esta mujer es la única que logra establecer un vínculo con Chris y es el único amor que él recuerda luego del trauma de la guerra. Por momentos el personaje es descrito como una enfermera maternal y en este punto la *nouvelle* recupera el rol que cumplieron las mujeres, muchas de ellas cerca de los lugares de combate, en este conflicto bélico (Norton 2000). Margaret también da cuenta de una sexualidad latente, contenida por el antiguo orden, ya que el personaje en más de una oportunidad hablará de la atracción física que siente por Chris.

Jameson coincide con Scarry y con Sontag en relación a la dificultad de representar el dolor y la guerra. Establece una serie de categorías de representación entre las que se encuentran la guerra como una experiencia existencial de carácter individual, las atrocidades y la ocupación, entre otras (2009). La novela de West trabaja la experiencia individual de un combatiente y las consecuencias en la psiquis como un punto de inflexión en la vida del personaje de Chris. Además del trabajo en la construcción de los personajes, West pone el acento en la representación de los espacios. También muestra la experiencia devastadora de la trinchera a través de las pesadillas de Jenny o el miedo a un ataque aéreo desde un *zeppelin* que constantemente amenaza la paz paradisíaca de *Baldry Court*.

Baldry Court representa a la clase social acomodada, aquella que se ha enriquecido a costa del duro trabajo de otros. El lujo y la ostentación caracterizan cada una de las descripciones de la mansión. La casa de Margaret es presentada como un espacio que contrasta: es una casa pequeña, sin ornamentos, que no ha recibido cuidados. *Bauldry Court*, en cambio, da cuenta de la soberbia de un sector que supuso que la guerra sería un breve conflicto que sólo duraría un par de semanas y que confirmaría el poder de Inglaterra como potencia a nivel mundial. Pero el conflicto se prolongó por más de cuatro años, y lo que hizo fue poner en crisis las certezas de los individuos acerca del progreso y del discurso dominante. La amnesia de Chris cuestiona la vida de confort y comodidades, la “felicidad inevitable” en la que creían vivir.

Con las consecuencias en la mente de Chris y la imposibilidad de volver al viejo orden en *Bauldry Court*, el texto de West pretende mostrar que no se puede volver al sistema de valores previo a la Gran Guerra. Las ideas de progreso y bienestar constante, los “avances” en la ciencias y en la tecnología que parecían augurar un futuro promisorio y el discurso ordenador y totalizante de la modernidad han sido fracturados. La condición de verdadera de la relación entre Margaret y Chris muestra las acciones disidentes y transgresoras previas al conflicto.

Por último, vale una apreciación con respecto a las dificultades en relación a la representación de las monstruosidades de la guerra. En 1925 Virginia Woolf publicó *Mrs. Dalloway*. En esta novela el personaje de Septimus muestra las consecuencias del conflicto bélico. La técnica de Woolf es diferente a la de West. Para Woolf, al igual que para Henry

James, no hay palabras para representar el horror de la guerra. La novela de West presenta técnicas del modernismo pero no rompe completamente con la forma de narrar tradicional. A pesar de la confusión de la narradora, la autora todavía confía en el poder de la palabra para dar cuenta de la experiencia traumática. Frente a la misma temática, Woolf rompe con el orden del discurso. Los diferentes intentos por representar los desechos de la Gran Guerra, las consecuencias del conflicto en los cuerpos, abren un interrogante sobre la posibilidad efectiva de hacerlo.

Bibliografía

BUTLER, Judith. 2001. *Mecanismos psíquicos del poder*. Madrid: Cátedra.

_____. 2009. *Dar cuenta de sí mismo*, Buenos Aires: Amorrortu.

HOBSBAWM, Eric. 1998. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.

JAMESON, Frederic. "War and representation". En: *PMLA*. October 2009, Volume 124, Number 5. P.p.1532/1547

NORTON, Ann. 2000 *Paradoxical feminism: the novels of Rebecca West*. Lanham, MD: International Scholars.

SCARRY, Elaine. 1985. *The Body in Pain: The making and Unmaking of the World*. Oxford: Oxford University Press.

SONTAG, Susan. 2003. *Ante el dolor de los demás*. Buenos Aires: Alfaguara.

WEST, Rebecca. 1998. *The return of the soldier*. New York: Penguin Classics.